



Violeta Belver¹

“La gobernanza de datos, aspecto central de la inteligencia artificial”

Soy Violeta Belver y quiero comenzar con una anécdota sobre la inteligencia artificial que me dejó reflexionando mucho. Una amiga me contó que tuvo que entregar un trabajo para la facultad. Se sentó, lo escribió y entregó el ensayo. Unas horas después, la profesora les avisó a los alumnos que había estado verificando con una aplicación y que varios de los ensayos se habían hecho con inteligencia artificial. Aunque ella no había usado inteligencia artificial, la profesora le avisó que su ensayo había dado positivo. Ella le explicó que había consultado fuentes de internet, pero que no era inteligencia artificial. Sin embargo, no hubo forma de que la profesora le creyera.

Esto me dejó pensando en cómo, en tan pocos años, se ha construido un sentido común de que la inteligencia artificial es infalible y que siempre tiene razón. **Siento que socialmente se empieza a construir una confianza casi ciega en la inteligencia artificial.** Pero, ¿cuántas personas conocemos que están detrás de la inteligencia artificial? ¿Cómo se construye? ¿Qué hay detrás cuando uno corre el velo de estas herramientas que usan software muy amigables y simples de usar?

Creo que la inteligencia artificial **será tan buena como los datos que tenga detrás y que se han utilizado para entrenar el modelo.** Por supuesto, hay muchos otros factores, pero los datos son el insumo central cuando hablamos de inteligencia artificial.

Mi objetivo hoy es hablar de la **gobernanza de datos**: cómo tomamos decisiones y gestionamos los datos, y de cómo esto se vincula con la inteligencia artificial. Voy a presentar tres puntos principales.

¹ Violeta Belver es comunicadora social con experiencia en datos y gobierno abierto. Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires, y tiene un diplomado en UX y Accesibilidad por la Universidad Tecnológica Nacional, y un diplomado en modelos innovadores de ciudades por el Instituto Universitario Ortega-Gasset. Cuenta con experiencia en sociedad civil y trabajó en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires como responsable de comunicación y gerenta de gobierno abierto. Comunicadora en ILDA.

01. EL CARÁCTER DEMOCRÁTICO

La gobernanza de datos cubre el ciclo completo de vida del dato, del cual la inteligencia artificial es parte. Un esquema clásico sobre cómo está conformada la gobernanza de datos incluye todo el ciclo de vida del dato: desde cómo se diseña la arquitectura, cómo se almacena, cuáles son los estándares de seguridad, hasta cómo se integran y son interoperables entre sí. **Un aspecto fundamental de la gobernanza de datos es ver si su carácter es democrático, es decir, si se contemplan políticas de transparencia y acceso a la información.** Por ejemplo, ¿Se está involucrando a la ciudadanía en su diseño y verificación? ¿Se están abriendo espacios participativos? ¿Se están protegiendo los datos? ¿Qué tipo de políticas se están desarrollando alrededor de los datos que usamos?

Desde ILDA llevamos más de 10 años trabajando en América Latina en el ámbito de los datos abiertos. Vimos el desarrollo de diversas tecnologías y cómo la inteligencia artificial pasó a ser el centro de la agenda pública. Debemos preguntarnos qué hacemos con esto, y **qué necesitamos hacer para que las tecnologías sean seguras y se usen para el bien común.**

Hemos investigado mucho sobre la gobernanza de datos en América Latina. **La mayoría de los países de la región adoptaron medidas de gobernanza de datos en los últimos 10 años, pero aún falta un liderazgo claro y medidas sostenibles a largo plazo que mantengan los procesos participativos en todo el ciclo de gobernanza.** Esta realidad nos deja el desafío de desarrollar políticas de inteligencia artificial a largo plazo con una gobernanza de datos sólida.

02. LOS SEGOS DE ORIGEN

El segundo punto, tiene que ver con que la **gobernanza de datos puede tener problemas que, de no ser resueltos, los heredarán los sistemas de inteligencia artificial.** Los datos son el insumo central, entonces ¿qué pasa cuando los datos tienen sesgos de origen?, y ¿qué pasa cuando esos sesgos se amplifican con el uso de la inteligencia artificial? Para evitar caer en la polarización clásica sobre si la inteligencia artificial es buena o mala, debemos reconocer que, como cualquier tecnología, tiene oportunidades y riesgos. Hay que ser conscientes y trabajar sobre ellos.

Un buen ejemplo de esto, es el de una investigación de Bloomberg que tomó una aplicación de OpenAI para la generación de imágenes. El prompt era "una fotografía en color de una persona housekeeper" (trabajador/a doméstico/a). Los resultados mostraron todo tipo de **estereotipos de género, raza y etnia, replicando y reforzando desigualdades existentes.** Esto puede tener consecuencias graves, si los algoritmos son utilizados

para tomar decisiones en el estado, como en beneficios sociales o bancarios, impactando en nuestras vidas. Debemos mitigar estos riesgos y asegurar que la inteligencia artificial beneficie nuestras vidas y el bien común.

03. ÉTICA Y RESPONSABILIDAD

El tercer punto está relacionado con cómo las inequidades de la vida offline se reflejan en la vida online, y qué hacemos al respecto. Nuestra línea de trabajo apuesta por la gobernanza democrática, que permite el desarrollo de sistemas de inteligencia artificial responsables y para el bien común.

Un caso reciente que me impresionó, fue el de una aerolínea canadiense donde un chatbot inventó una política de reembolso inexistente para un usuario que había perdido a un familiar. Cuando la persona quiso hacer uso de esa política, le dijeron que no existía y que no eran responsables de lo que dijera el chatbot. Esto genera un **gran dilema: ¿qué tipo de respuesta nos dan las herramientas y quién se hace responsable?**

Otro caso muy interesante es el del uso de las aplicaciones para trackear el ciclo menstrual. Este tipo de aplicaciones, algunas como Flo tienen más de 60 millones de usuarios, son bastante comunes y tienen gran adopción. **El interrogante es sobre cuáles son las políticas de protección de datos de este tipo de aplicaciones que están recibiendo por parte de los usuarios un dato sumamente sensible, como puede ser un dato de salud personal.** ¿Qué pasa si pueden vender los datos a terceros? ¿Pueden, por ejemplo, en un proceso judicial, requerir esos datos? ¿Y quién protege a esos usuarios que potencialmente en ciertos contextos pueden sufrir persecuciones o controles? Es un tipo de dato que, por ejemplo, puede decir si una mujer está embarazada, si está buscando un aborto o si lo tuvo. Sabemos que hay lugares donde eso está criminalizado y perseguido activamente.

Por eso venimos trabajando en democratizar la gobernanza de datos. En principio, rindiendo cuentas, generando procesos transparentes y participativos. También generando, por ejemplo, transparencia algorítmica, poder contar qué datos se usaron, cómo se desarrollaron, salir de los tecnicismos y empezar a abrir esas cajas negras de los algoritmos y las oficinas cerradas donde se toman las decisiones. También **poder incorporar a todas las voces**, más que nada a las personas que pueden estar potencialmente más afectadas o en riesgo, en caso de que los datos sean vulnerados y utilizados para otros propósitos. **Si queremos tecnologías que respeten los derechos humanos y al desarrollo inclusivo, las decisiones no pueden ser tomadas en soledad entre las grandes empresas de tecnología, o solo los gobiernos, o solo entre esos dos actores. Tenemos que generar procesos más amplios que incluyan a la academia, a la sociedad civil y a la ciudadanía.**

Por último, la gobernanza de datos tiene que ser funcional de todas maneras, porque queremos usar la tecnología y que nos ayude a generar buenas soluciones y respuestas para mejorar nuestras vidas. También tenemos que seguir apostando a capacitar tanto al sector público como a la sociedad civil en el tipo de conocimientos y herramientas que necesitan para participar en estos procesos. En América Latina tenemos el gran desafío de seguir construyendo estas capacidades, no solo las técnicas, sino también las vinculadas a la ética de la inteligencia artificial y la gobernanza de los datos.
